Norba. Revista de Historia, ISSN 0213-375X, Vol. 20, 2007, 225-230

RESEÑAS

CLEMENTE RAMOS, Julián: *La tierra de Medellín (1234-c. 1450). Dehesas, ganadería y oligarquía*, Colección Historia n.º 41, Servicio de Publicaciones de la Excma. Diputación Provincial de Badajoz, Badajoz, 2007, 207 pp.

Cuando el estudio de los grandes concejos de la Extremadura medieval parecía ser una línea de investigación en punto muerto bien por la dificultad de encontrar archivos locales bien abastecidos documentalmente hablando, bien por agotamiento metodológico, o por el simple interés de los investigadores por abordar nuevos temas de trabajo, nos llega el libro del profesor Julián Clemente Ramos sobre la Tierra de Medellín entre 1234 y 1450.

La primera impresión que se obtiene al proceder a la lectura de las primeras páginas es la de no estar ante un trabajo más sobre un concejo extremeño. Todo lo contrario. Para comenzar debemos indicar que es un estupendo ejercicio de historia local que, como bien indica el autor en la introducción, manteniendo un diálogo permanente con la historia general, se hace más que imprescindible. Idea que corroboramos plenamente.

Estamos ante un magnífico ejemplo de historia local bien contextualizada y rigurosa en términos metodológicos, que responde a lo que desde hace unos años a esta parte se está produciendo tanto en la Universidad de Extremadura como fuera de ella. Véanse, como ejemplos, las dos ediciones de las actas de las que originalmente fueron las I y II Jornadas de Historia Medieval de Extremadura, de las que es uno de sus editores. No menos importantes son los trabajos que otros autores han realizado sobre el proceso de ocupación del espacio y el poblamiento, ordenanzas, órdenes militares.

Otro de los aspectos que destaca una vez que se va profundizando en la lectura de la obra es la magnífica y elogiable labor de heurística documental. En un marco geográfico y en un contexto como es la Extremadura medieval, sobre los que pesa un evidente déficit documental se ha trabajado con una base documental especialmente rica que ha pasado por la búsqueda sistemática en diferentes archivos y colecciones documentales. Empeño que contribuye a romper algunos de los tópicos que sobre esta materia se habían mantenido.

El acercamiento del autor a la temática concejil no es nuevo. De su mano han salido trabajos publicados hace ya algunos años como el que se ocupaba del concejo de Cáceres a través de sus fueros del siglo XIII. Más reciente es la publicación de un interesante trabajo sobre las ordenanzas de Galisteo de 1531, cuya transcripción nos ha aportado un documento de excepcional valor para el conocimiento de la Extremadura de finales del siglo XV.

Lo anterior responde, entre otras cuestiones, a una circunstancia que queremos destacar. Nos referimos a la solvencia del autor. El profesor Clemente Ramos es uno de los grandes especialistas en lo relativo a las estructuras señoriales de la Corona de Castilla en la plena Edad

Media. Una significativa cantidad de publicaciones en revistas científicas nos muestran otro de los campos investigadores que conoce con profundidad: la economía rural aplicada al contexto castellano en general y extremeño en particular. A este último ámbito de trabajo responde el libro titulado *La economía campesina en la Corona de Castilla (1000-1300)*, Barcelona, 2003, publicado por la prestigiosa Editorial Crítica y elogiado por la crítica especializada.

La estructura del libro se concreta en cuatro grandes capítulos precedidos de un obligado apartado relativo a las fuentes. El primero se centra sobre el poblamiento y la población de la villa y su tierra. Aplicando la experiencia metodológica que ha desarrollado en otros trabajos relativos al poblamiento extremeño, nos proporciona una interesante panorámica no exenta de dinamismo –ahí radica una parte sustancial de su valor– de lo que fue el proceso de ocupación del espacio, la formación de las aldeas, y las diferentes variables a las que se encuentra sometida la red de poblamiento de estos siglos como serán las pestes bajomedievales y la movilidad de la población, aspecto éste último de indudable interés y que se ha abordado con interesantes resultados, elaborando para ello un completo registro antroponímico. No menos sugerentes resultan ser las páginas que dedica al crecimiento de la población asentada en el interior de la villa, reparando con detalle en el aumento del número de parroquias y colaciones. Pero lo realmente excepcional de este primer capítulo es el estrecho y determinante equilibrio que mantiene el poblamiento aldeano y el proceso de adehesamiento desarrollado en la tierra de Medellín probablemente, y como se ha señalado para otros contextos espaciales, se encuentra avanzado a finales del siglo XIII. Examinados ambos procesos con un volumen de datos más que interesante y una cartografía bien elaborada, clara y precisa, nos permite tener una imagen fidedigna de la incidencia en las estructuras poblacionales de un proceso de control de la propiedad convertida en dehesa, una dehesa, que como bien señala no posee una finalidad exclusivamente rentista. El resultado es un paisaje poblacional marcado por la centralidad de estas explotaciones y el carácter periférico de una sustancial parte del poblamiento aldeano dependiente de la villa.

En perfecta sintonía con lo anterior, el capítulo de la economía desmenuza con numerosas referencias documentales la actividad desarrollada por agricultores y ganaderos, dedicando especial atención a la actividad económica detrás de la que está la poderosa oligarquía local, a su vez mayoritarios propietarios de las dehesas (repárese especialmente en las tablas que se insertan en el texto). En este sentido, la ganadería ha sido sometida a un adecuado desarrollo y, así, es estudiada en su triple vertiente de ganadería local, riberiega y trashumante o serrana.

El segundo capítulo está dedicado a los grupos sociales y concretamente a la formación de la oligarquía local. La fusión oligarquía-dehesas-explotación ganadera, que no se muestra como una novedad ni en Medellín ni en otros lugares sujetos a la misma jurisdicción en la Extremadura medieval, aparece perfectamente materializada. Gracias a un sugerente ejercicio prosopográfico tenemos información completa tanto de las distintas familias que capitalizan la vida económica, social y política de Medellín como del perfil del grupo en el que se integran. Todo ello está pulcramente recogido en diferentes árboles genealógicos. Contamos, por tanto, con cumplidas noticias sobre las diversos linajes residentes en Medellín tales como los Mejía, Alvarados, Blázquez, Cidoncha, Durán de Mendoza, Pantoja, Rengel, Saavedra y Sandoval. Pero también de sus clientelas, sus intereses económicos y de sus relaciones con instancias superiores del poder jurisdiccional.

Cierra este libro sendos capítulos dedicados al concejo y a las relaciones con el poder jurisdiccional superior, pues no debemos olvidar que Medellín fue temprana y permanentemente señorializado. Respecto al primero un somero análisis, quizá condicionado por la escasez de fuentes al respecto, nos traslada una idea ciertamente interesante: mientras que en otros concejos de similares características el Regimiento se había impuesto con claridad a mediados del

siglo XIV y había contribuido en el cerramiento de los mismos y a su control por una minoría privilegiada, en el caso de Medellín se concluye que el concejo abierto se mantiene como tal hasta la primera década del siglo XV.

La señorialización de Medellín también es una constante. Desarrollado este capítulo con una información que complementa y que aclara momentos de presencia señorial de los que no teníamos apenas información, plantea brillantemente varios aspectos que no podemos dejar de señalar. Uno de ellos es, en el campo de las estructuras señoriales, el de la renta sobre el que parece confirmar la debilidad de los ingresos señoriales, quizá como resultado de la vinculación de la población al realengo. Otro apartado de enorme interés en la historia del concejo son las relaciones entre los señores y la oligarquía. Definidas como una "alianza sociopolítica", la autoridad señorial y la oligarquía local mantienen un estable equilibrio en sus relaciones que pasa por "la aceptación del modelo social heredado".

Estamos, en definitiva, ante una obra de obligada consulta para profundizar en el conocimiento de los concejos bajomedievales castellanos en general y extremeños en particular. Una obra bien construida, repleta de sugerentes orientaciones metodológicas y magníficamente documentada.

Juan Luis DE LA MONTAÑA CONCHIÑA

ROBLEDO, Ricardo (ed.): *Esta salvaje pesadilla. Salamanca en la guerra civil española*, Salamanca, Editorial Crítica, 2007.

Pese a constituir el episodio de nuestra historia reciente al que se han dedicado mayor número de publicaciones, en los inicios del nuevo milenio la guerra civil de 1936-1939 continúa siendo el contenido historiográfico de mayor reclamo para historiadores y editoriales, y prueba de esa vitalidad es la profusión de libros que han visto la luz en los últimos años. Libros de temáticas diversas relacionadas con la contienda, en unos casos reveladores por la originalidad de sus aportaciones, y en otros, la mayoría de ellos lamentablemente, meros refritos que nada nuevo desvelan, que obedecen en su realización al oportunismo editorial más que a una ingente labor investigadora. Evidentemente, entre ambas tipologías existen trabajos intermedios de indudable valor, que intercalan lo conocido con nuevas cuestiones y rompen el maniqueísmo reinante en las publicaciones sobre esta temática.

Y dentro de esa categorización tan simple, cabe establecer otra no menos significativa en esta vorágine de estudios sobre la contienda armada de los años treinta, que guarda relación con el ámbito geográfico. Nos estamos refiriendo a los estudios que analizan facetas de ámbito nacional o territorial. Y aunque no pocas veces una y otra frontera se entremezclan y es difícil distinguir dónde acaba una y empieza la otra, lo cierto es que en los últimos tiempos ambos espacios se han repartido la demanda de publicaciones e incluso sus contenidos. Ha sido lo sucedido, por poner un ejemplo, con las implicaciones internacionales del conflicto, que han demandado la atención de la mayor parte de los estudios globales, o el análisis de la represión, que ha acaparado la mayoría de los estudios regionales y sobre el que se han conseguido importantes avances.

Sobre esto último cabe ubicar, aunque no sólo con ese contenido, el trabajo coordinado por el profesor Ricardo Robledo, con una serie de estudios relevantes sobre aspectos diversos relacionados con la guerra civil, sus antecedentes y protagonistas en una Comunidad Autónoma, la de Castilla-León, que destacaba por la ausencia de publicaciones relacionadas con facetas como la represiva, al menos desde unos parámetros metodológicos y archivísticos acordes con